



Queridos amigos,

El día de Acción de Gracias está sobre nosotros. Este año nuestras celebraciones probablemente serán como ninguna otra debido al coronavirus. Aunque esta pandemia puede arrojar un jarro de agua fría sobre el día, también puede brindarnos una bendición. Si seguimos las sugerencias de la profesión médica, el alboroto y el bullicio generalmente asociados con el Día de Acción de Gracias no se realizarán. Sí, nos podemos conectar virtualmente, pero esto no es lo único que no será igual, sino que no nos vamos a poder juntar por la misma cantidad de tiempo. Y ahí esta la bendición.

Si seguimos las recomendaciones de la profesión médica y nos mantenemos a salvo, tendremos tiempo libre. Podemos llenar este tiempo con muchas cosas, pero ¿por qué no usamos este tiempo para reflexionar realmente por lo que estamos agradecidos en este momento? Nos hemos concentrado tanto en lo que hemos sufrido y perdido durante la crisis de COVID que es posible que no hayamos visto todas nuestras bendiciones y todo lo que deberíamos estar agradecidos.

He seguido mi propio consejo para escribir esta carta y me gustaría compartir algunas cosas por que estoy agradecido.

Les escribo en el día de la fiesta de santa Isabel de Hambrienta, una mujer que murió joven (24 años) y, sin embargo, se dedicó a los pobres con un gran impacto. Esto me hizo pensar en nuestra despensa de alimentos que actualmente está alimentando a los necesitados en nuestra área, sean o no sean feligreses o católicos. Estoy agradecido por una parroquia que está tan dedicada a alimentar a los hambrientos. Aida Gatch, quien dirige la despensa de alimentos y préstamos médicos, ha hecho un trabajo excelente en nuestro nombre. Estoy agradecido, también, por todos los que continúan proporcionando alimentos o donando cheques para la despensa. ¡Qué maravilloso testimonio de Cristo!

Estoy agradecido por nuestra sociedad de San Vicente de Paúl (SVdP), otro gran testimonio de nuestro pueblo a Cristo. Estas personas, que trabajan detrás de la escena, están ayudando a quienes llegan a nuestras puertas en busca de ayuda para cualquier cosa, desde gasolina para ir a trabajar hasta comida para la mesa para ayudar a las personas a pagar los medicamentos o la renta. La gente de SVdP trabaja silenciosamente para ayudar a los necesitados. Necesitan aprender lo suficiente de la naturaleza humana para distinguir a aquellos que buscan arrebatar un dólar de la parroquia con sollozas historias de aquellos que realmente necesitan ayuda. Esto no es fácil de hacer. Estoy muy agradecido a los hombres y mujeres de esta organización por todo lo que hacen en nuestro nombre. (Si me permiten diferir por un momento. SVdP depende de nosotros para el dinero que utilizan. Al igual que todos nosotros en esta pandemia, sus recursos

económicos han sufrido. El otro día una mujer vino a mi puerta en busca de ayuda. Cuando busque a SVdP, me informaron que se habían quedado sin dinero y no podían ayudarla. De la misma manera de que hemos apoyado a la Despensa de Alimentos, necesitamos apoyar a SVdP. Como una forma de agradecimiento, por favor ponga un dólar o dos en un sobre dirigido a San Vicente de Paúl y envíelo a 1144 Harrison Ave. o 4008 Prairie Ave. Gracias.)

Estoy agradecido por los propietarios del supermercado Tischler en Brookfield. Han sido generosos al apoyar nuestra alimentación a los pobres. Dios los bendiga.

Mi lista sigue sin parar. Estoy muy agradecido.

- por todos los miembros de nuestra parroquia que continúan apoyando económicamente a la parroquia con sus contribuciones. Entiendo bien que es difícil deshacerse de un dólar en este momento.
- por los voluntarios que saludan a nuestra gente en las puertas de la iglesia, desinfectan las manos y, especialmente, para aquellos que desinfectan los edificios de la iglesia después de que se utilizan. Son esencial para nuestra parroquia y estoy muy agradecido por tu servicio.
- para los miembros de nuestro nuevo Consejo Pastoral Parroquial (Margaret Miller, James Wilder, Emily Szymczak, María Espinosa, José Solís, Leanne Pavel, Kevin Copp y Carol Benda) que se han ofrecido como voluntarios para ayudarnos a guiarnos hacia el futuro.
- por todos los miembros de nuestra comunidad de Santos Ángeles Custodios que abrazan nuestra nueva comunidad en Cristo
- por nuestra oportunidad de crear una parroquia acogida al servicio de La Grange Park / Brookfield

Cuando comencé por este camino, descubrí que puedo seguir sin parar con lo que estoy agradecido. ¡Y ni siquiera he comenzado con mi familia y mis amigos! Tomando en cuenta nuestras bendiciones puede cambiar nuestro punto de vista sobre la vida. Tenemos mucho que agradecer en nuestras vidas personales, nuestras vidas comunitarias y nuestras vidas espirituales. Y la mayoría de estas bendiciones provienen de otros: Dios, familiares y amigos. Se trata de amor y de las relaciones que tenemos con los demás.

A pesar de lo que ha hecho COVID-19 con nuestras celebraciones tradicionales del día de Acción de Gracias, no hay que dejar que socave nuestras vidas que son tan bendecidas. El mal derriba y destruye; el amor fortalece y da esperanza. Aproveche a su familia y amigos esta semana de cualquier manera y permite ser edificado por ellos. Invite a su mesa el Dador de Vida, virtual o de otra manera, y disfrute del cálido resplandor de la presencia de Dios que le llega a través de sus amigos y familiares. Todos lo necesitamos.

*P. Dionisio*